Isid. Epist. 72. apud V. Ilarvel p. 2. Govierno Eccl. q. 20. a. 2. vbi agit: Porque en los terremotos no perdona Dios sus Templos? Y si estas ruinas las origina nuestras culpas?

suyas trayendo exemplos de las Sagradas Historias, y dãdole por causa de estas ruinas nuestra enseñãza, afirmandole, que permite Dios en sus casas estos estragos para solo nuestro escarmiẽto, porque entendamos, que quando la Divina Justicia, no perdona sus Sagrados, no ay immunidad à la rebeldia de los pecadores; y para que, como dize el Propheta Zacharias: *Gima el abeto, viendo caer el cedro.*

Zach. 11. v. 2. Ulula abies, quia cecidit cedrus.

CAPITVLO XXI.

Vida del Venerable Padre Fray Manuel Reynoso.

746. NAció este Siervo de Dios en Jaen, (Ciudad celebre, y venerable, mas q̃ por sus grandezas, por el Sudario, que es vno de los tres doblezes, en que Christo Señor Nuestro yendo al Calvario à padecer, dexó estampado su rostro en la toalla, que le ofreció la piadosa muger Veronica, la qual la dio á S. Eufrasio, que la trujo à España por los años de quarenta y quatro) Su Padre se llamò *Antonio de Acosta Reynoso*, natural de Lisboa; su Madre *Leonor de Reynoso*, natural de la misma Ciudad de Jaen. Saliò á luz la noche de la Natividad de Nuestro Salvador, y en hõra, y memoria deste mysterio, le pusieron en el Baptismo *Manuel*; empezando Dios por la nueva regeneracion de la Gracia, á morar en aquel infante, q̃ cõservò siempre los recuerdos de su nacimiento, celebrando con especial regozijo en la Religion este dia. Punteaba con todo primor vna viguela, y pidiendo licencia al Prelado, cantaba en los Maytines, y Missa de aquella noche con devotissimo afecto, y dulce voz algunas letras Sagradas al Niño Dios reciẽ nacido para nuestra Redempcion en Bethlen.

P. Claudio Clemente Tablas Chronol. *Porta, y otros muchos, q̃ cita, Sylva en la* Poblacion Gener. de España. *fol. 70.*

747. Puedese atribuir á Misterio, y premio de su devocion, lo que pareciõ contingẽcia, vna destas Solemnissimas noches; que en los Maytines le mandò el Venerable Padre Fr. Juan de Santa Ana, Guardian del Convento de San Diego de Mexico, cantasse el Evangelio, y Homilia, que por costumbre, y Doctrina Religiosa, toca al Prelado, y Regiosos mas antiguos; y entõces

ces Fr. Manuel no era mas q̃ Diacono, y nuevo en la Religion. Cantólo con dulcissima voz, y tierna memoria de quando N. P. S. Francisco, en otra noche, como aquella, tres años antes de su muerte, entonó con toda Solemnidad en la Missa, haziendo Oficio de Diacono, el Evangelio; venerando por singular favor la concurrencia; pero estos, como accidentes, y acasos suelen llevar alguna luz de misterio, y providencia hazia Dios. Como se lee de Fr. Martin de Valencia, primer Apostol de las Indias (llamado assi, no porque fuesse el primer Religioso Franciscano, q̃ aportò á la America, sino porque fue el primero, que como Legado Apostolico, con Bula de Adriano VI. passò à estas partes) al qual en vnos Maytines, que se rezaban à la media noche en el Convento del Hoyo, en la Estremadura, faltando el Cantor, le ordenò el Prelado dixesse las Lecciones del Nocturno, y erã las de Isaias de la Feria IV. del Adviento, donde se trata de la conversion de los Gentiles. Leyòlas; y arrebatado de su meditacion, se quedò extatico, con asombro de los Religiosos, que reconocieron despues, viẽdole passar á las Indias ser ilustracion Divina lo que avia parecido accidẽte, o dictamen humano.

S. Benav. in vit. S. P. N. Frãcisc. cap. 10.....

Gonzag. 4. part. fol. 1253.

Martyrol. Frãcisc. 31. Aug. § 7. Cur. vocetur primus Indiarum Apostolus? &c.

748. Siendo mãcebo nuestro Fr. Manuel empeço à dar muestras de su ajustada inclinacion, y Religiosas costumbres, en que parece se disponia como en Noviciado à la estrechez, y Professiõ, que avia de solemnizar en mayores años, y edad. Hizo vna peregrinacion à N. S. de Monserrate con devoto afecto de visitar aquel Venerable Santuario. Previnose para el camino, y jornadas de algunas cartas de recomendacion, para los hospedajes, y de cantidad de dineros necessarios para las Posadas. Pero enamorado ya de la pobreza Santa, que avia de ser vinculo, y mayorasgo de su vida en la Ordẽ de los Menores, no vsó del favor, ni de la moneda para el sustento del viaje, solicitando de puerta, en puerta, por sencilla mendicacion, limosna, y dando à otros pobres la cantidad, que llevaba, ajustado á lo que dize el Espiritu Sãto, en los Proverbios, de la Muger fuerte, cuyo noble, y virtuoso espiritu *Abrió la mano para dar limosna al pobre, y estendió la palma*, en ademan de pedirla para si; y à caso con el exẽplo de San Ignacio de Loyola

N. Señora de Monserrate 7. leguas de Barcelona de Monges Benitos; llaman Monte serrado *porque se partiò de setimiẽto en la muerte de Christo. Poblacion de España Sylva. fol. 199. late..*

Prov. 31. v. 19.